



Educación y derechos fundamentales

TEMA DE LA SEMANA

El color naranja lleva varias semanas inundando colegios, páginas webs y redes sociales. Es el color elegido por la plataforma Más Plurales (www.masplurales.es) compuesta por centros educativos y asociaciones de padres y alumnos, para visibilizar su protesta contra la LOMLOE o Ley Celaá, que se aprueba en el Congreso en una situación límite de estado de alarma en nuestro país, sin diálogo, sin consenso, y lo más peligroso, cercenando derechos fundamentales de

padres y alumnos. Una ley cargada de ideología –denuncian– que, de seguir adelante, supondría, entre otras cosas, la eliminación de la elección de las familias del tipo de educación que quieren para sus hijos, priorizando la escuela pública como modelo unitario. Por ello, y dado que en su tramitación parlamentaria, por primera vez en la democracia, no se ha permitido que ningún experto en educación o representante de los diferentes ámbitos educativos pueda pasar por la comisión parlamentaria para aportar sugerencias o dar su opinión, Más Plurales puso en mar-

cha una campaña de recogida de firmas que tan sólo unas semanas. A día de hoy, son más de 1.300.000 personas las que han firmado su manifiesto. "Nos habíamos puesto el objetivo de 300.000, así que ya os podéis imaginar lo satisfechos que estamos con esta respuesta que está dando la sociedad ante nuestra reivindicación, que va más allá de una defensa de la enseñanza concertada, sino que es una defensa de la libertad de las familias para elegir la educación que quieren para sus hijos", afirma Simón Cortina, misionero claretiano y Presidente de Escuelas Católicas Asturias. →

CARTA DEL ARZOBISPO

"Una ley de muy mala educación"

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

"Es como un hombre que, al irse de viaje, llamó a sus siervos..."

(Mt 25, 14-30) Pág. 3


ENTREVISTA

Agustín Albuerno, Fraternidad de Francisco

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

 ArchiOviedo

 www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

 ArchiOviedo

 Arzobispado de Oviedo

→ Lo que pretenden visibilizar los lazos naranjas en nuestras calles, en las fachadas de los colegios de enseñanza concertada y en otros ámbitos donde pueden verse “es el atropello que se va a cometer, en un tiempo tan complejo como este, a nivel sanitario, social y económico, ante la tramitación de una ley que conculca derechos básicos recogidos en la Constitución”, recuerda el sacerdote.

De la misma manera opinan en Concapa –Confederación Católica Nacional de Padres de Familias y Padres de Alumnos, donde su presidenta en Asturias, Desirée Fernández, denuncia que la ley Celaá “anula a las familias por completo”. “Nosotros demandamos cierta educación y ciertos colegios donde queremos llevar a nuestros hijos –explica– y se nos quita ese poder de decidir, ni quisiera se valora la elección de las familias, con lo cual crean una planificación unilateral que lleva a cabo la administración, donde distribuyan a nuestros hijos según ellos vayan decidiendo”.

En ese sentido, desde Escuelas Católicas se recuerda que el artículo 27 de la Constitución Española es claro al señalar que las familias tienen derecho y la libertad de elegir el centro y la educación que quieren para sus hijos. Un derecho que también aparece reflejado en otros convenios internacionales. “Ahora se quiere eliminar el sistema de 1985 fijado en España, por el cual junto con los centros de titularidad pública, las familias podían elegir para educar a sus hijos un centro de titularidad privada pero concertada, es decir, un centro de iniciativa social”, afirma el presidente de Escuelas Católicas Asturias. “Si desaparece la demanda social, las familias ya no podrán elegir el centro que quieren para sus hijos, o bien, podrán elegirlo pero siempre y cuando tengan en cuenta también aquellos aspectos de planificación educativa que determine la administración de turno. Es decir, bajo el amparo de esa “planificación educativa”, podrán colarse otro tipo de decisiones que, en el fondo, lo que buscan es coartar esa capacidad de la sociedad para poder llevar adelante proyectos educativos propios, y al mismo tiempo la libertad de las familias para poder elegir la educación que quieren para sus hijos. Lo cual es ciertamente grave y peligroso”.

Dentro del decálogo recogido en www.masplurales.es, se señalan otras novedades como la inclusión de un representante del Ayuntamiento en el Consejo Escolar de todos los centros, una suerte de “comisario político” cuya figura “no es nueva, puesto que la LOE de 2006 ya lo planteaba”, tal y como recuerda el padre Cortina, “fue eliminado por la ley Wert y ahora lo recuperan”.

Algo que “no entendemos, y es necesario que aclaren qué papel va a tener una persona así en el máximo órgano de responsabilidad y participación de un centro educativo como es el Consejo Escolar” señala.

De la misma manera se expresa Desirée Hernández, respecto a la eliminación progresiva de los centros de educación especial, que propone la ley Celaá. “Quieren integrar a los niños con discapacidad en la escuela ordinaria, y no dejan que sean los padres los que decidan si llevarlos o no. Son los padres los que quieren lo mejor para sus hijos, y deben poder elegir. Habrá niños con discapacidades muy leves que se integren bien en

ta, la ley incluye una asignatura nueva, “Educación en valores cívicos y éticos”, sin que quede claro a qué clase de civismo o ética harán referencia, y que recuerda llamativamente a la conocida “Educación para la ciudadanía”, que dio tanto que hablar a partir del año 2006.

Por el momento, colegios y asociaciones de padres permanecerán a la espera de la respuesta por parte del gobierno, ante la avalancha de más del millón de firmas recogidas en la web www.masplurales.es. Y de nuevo, una petición, que no por antigua deja de ser actual: “Este millón y pico de firmas no sólo representan un “no” a la ley Celaá, sino que



Si desaparece el criterio de la demanda social, las familias ya no podrán elegir el centro que quieren para sus hijos.

un centro normalizado, y los habrá, con niveles de discapacidad muy altos que no están capacitados para integrarse en este tipo de escuela normalizada”.

La asignatura de Religión en la ley Celaá queda relegada, sin asignatura espejo y sin ser evaluable, algo “a lo que ya nos tienen acostumbrados”, destaca Simón Cortina.

“No pueden eliminarla directamente –afirma– porque forma parte de los acuerdos entre el Estado español y la Santa Sede, y por tanto es de Derecho Internacional y no se puede eliminar simplemente por una normativa de derecho

interno, pero hacen lo posible e imposible para que cada vez haya menos alumnos. Y no parecen darse cuenta de la demanda que realmente tiene, porque las cifras están ahí”. Mientras la asignatura de Religión se apar-

quiere abrir tiempos y espacios, una oportunidad para poder llegar a un diálogo, un consenso y un encuentro, para alejar la educación de la política –reconoce Simón Cortina–. Y cuando hablo de política, me refiero en general, unos partidos y otros. La educación tendría que estar por encima del partidismo y que uniera a todos los españoles,

“La educación tendría que estar por encima del partidismo. Que todos los españoles seamos capaces de llegar a un pacto para los próximos 15 años”

que fuéramos capaces de llegar a un pacto o acuerdo que diseñara el modelo que queremos para nuestro sistema educativo español durante los próximos 15 ó 20 años. Esta incapacidad para llevar a cabo este pacto nos diferencia de

otros países de nuestro entorno, que han conseguido algo así, y eso se nota en el sistema educativo, y en el aprovechamiento que el alumnado hace de sus clases y del proceso de enseñanza y aprendizaje”.

noticias de iglesia

✓ La Iglesia celebra este **domingo, 15 de noviembre, la IV Jornada Mundial de los Pobres**. Una Jornada en la que el papa Francisco invita a toda la Iglesia a ser signo concreto del amor de Cristo por los últimos y los más necesitados. Este año la Jornada Mundial por los Pobres lleva como lema "Tiende tu mano al pobre", y se celebra en medio de una pandemia que ha zarandeado el mundo. Ha dejado al descubierto la fragilidad humana y ha puesto en crisis muchas certezas, al tiempo que ha puesto nuevos rostros a la pobreza.

✓ La tarea en las parroquias continúa, y a través de las redes sociales es posible seguir compartiendo la fe en comunidad. La **Unidad Pastoral de San Agustín, la Magdalena y Cristo Rey de Versalles, en Avilés**, ha puesto en marcha los "**Jueves eucarísticos**", a partir de las 18, 15 h, con exposición del Santísimo, rezo de vísperas y Santa Misa. También, todos los primeros jueves de mes, a las 18 h celebran un Retiro Espiritual. Es posible participar en directo a través del perfil de Facebook de la parroquia.

✓ El **hashtag #ConReliEsMás**, en defensa de la clase de religión, se ha vuelto a convertir **trendin topic** en la red social Twitter; ayer jueves. Es la cuarta vez que lo consiguen las delegaciones de enseñanza de todas las diócesis españolas, en su particular batalla contra la Ley Celaá, que arrincona a la asignatura de Religión dejándola sin alternativa y sin peso específico en el currículum.

CARTA DEL ARZOBISPO

Una ley de muy mala educación

Era el umbral del nuevo siglo, del nuevo milenio también. Todo eran conjeturas con los relojes digitales y los dispositivos electrónicos cuyos chips se temían que saltaran por los aires con toda su información archivada al llegar la nueva calenda. Aquel año 2000 tuvo su pizca de incertidumbre dejándonos un poco en vilo hasta que engullimos las doce uvas al filo de entrar juntos en el uno de enero. Pero no pasó nada. Los temores milenaristas de quienes pensaban que acabaría el mundo, se fueron diluyendo con la misma rapidez como nos las indujeron los alarmistas que nunca faltan ante circunstancias que no controlamos. No obstante, hubo un mensaje -al menos uno-, que no tuvo esa inconsistencia, ni se vio afectado por el susto, la prisa o la improvisación. En aquel cambio de siglo y de milenio, alguien nos invitó a ver la historia toda desde una atalaya distinta.

San Juan Pablo II escribió una carta para decirnos lo que él veía y esperaba en aquel evento histórico de los dos mil años de cristianismo. La tituló *Novo millennio ineunte*, al comienzo del nuevo milenio. En sus primeras líneas nos dejó algo tan hermoso como consolador: se «nos invita a recordar con gratitud el pasado, a vivir con pasión el presente y a abrirnos con confianza al futuro: "Jesucristo es el mismo, ayer, hoy y siempre" (Hb 1,3,8)». Esta era la clave de la historia en sus tres tiempos verbales cuando es contemplada y vivida desde Jesucristo: el pasado, no recordado con rencor y pesadumbre, sino con gratitud; el presente, no abrazado con desdén o violencia, sino con pasión; y el futuro, no esperado con temor y zozobra, sino con confianza. Verdadera actitud de una visión cristiana de la historia, teniendo paz en medio de las dificultades, y gozar de libertad dentro de tanto intento cercenador de nuestros derechos y obligaciones.

Vivimos en un momento en el que hay quienes se afanan en un poder que se quiere perpetuar a cualquier precio, sin ningún principio moral, sino construido desde el engaño y la mentira, desde las alianzas con quienes deshacen la historia de un pueblo para falsearla, desde la inconfesable pretensión de imponernos sus postulados valiéndose de cualquier artimaña por obscena

o tramposa que sea con tal de conseguir lo que se pretende, aunque sea censurando nuestros derechos más elementales.

Miran ellos la historia con los tres tiempos verbales completamente pervertidos en su relato: el pasado se mira con resentimiento, para reescribirlo diciendo que sucedió lo que a ellos les hubiera gustado, exhibiendo una honestidad demasiado deudora de sus flagrantes mentiras; el presente se construye desde el engaño de quien impunemente se contradice sin ningún rubor, diciendo digo donde dijeron diego, para sacar tajada de cualquier complicidad vendiéndose al mejor postor en sus torticeras patrañas usando de la insidia que enfrenta y divide un pueblo; y el futuro, se prepara desde la impostura excluyente de todo y de todos los que nos sean de los suyos, controlando el pensamiento, el sentimiento y la libertad, persiguiendo una educación que no coincida con su ideología.

De esta manera, el pasado, el presente y el futuro, usados como herramienta para cambiar la sociedad por parte de estos lacayos de sí mismos, reyezuelos advenedizos que nos imponen su dictadura inmoral, sus mentiras compulsivamente repetidas, su hoja de ruta revolucionaria. Nos lamentamos, pero también debemos saber reaccionar, contra el cerrojo legislativo en tiempos de pandemia que se nos quiere imponer con una ley de educación abusiva y totalitariamente impuesta, sin escuchar a nadie de los interesados (docentes, familias, asociaciones, sindicatos, alumnos). Si en España hay 19.184 centros escolares de la red estatal, 9.632 pertenecen a los centros concertados y privados. Hablamos de 4.400.000 alumnos en los primeros y de 2.140.000 en los segundos. Son demasiadas familias burladas, despreciadas, en nombre de una ideología que pretende labrar un futuro controlando la nueva generación domesticada para sus fines, una vez que han querido reescribir el pasado y pervertir el presente. Es conocida esta revolución que tanta muerte y destrucción ha descrito en su reciente historia.

+ **Jesús Sanz Montes**, Arzobispo de Oviedo



Evangelio del día

Mt 25, 14-30

«Es como un hombre que, al irse de viaje, llamó a sus siervos y los dejó al cargo de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó. El que recibió cinco talentos fue enseguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió uno fue a hacer un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor. Al cabo de mucho tiempo viene el señor de aquellos siervos y se pone a ajustar las cuentas con ellos. Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: "Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco". Su señor le

dijo: "¡Bien, siervo bueno y fiel!; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor". Se acercó luego el que había recibido dos talentos y dijo: "Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos". Su señor le dijo: "¡Bien, siervo bueno y fiel!; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor". Se acercó también el que había recibido un talento y dijo: "Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces, tuve miedo y fui a esconder mi talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo". El señor le respondió: "Eres un siervo negligente y holgazán. ¿Con que sabías que siego donde no siembro y recojo donde no esparzo? Pues debías



haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver yo, pudiera recoger lo mío con los intereses. Quitadle el talento y dáselo al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobraré, pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese siervo inútil echadlo fuera, a las tinieblas; allí será el llanto y el rechinar de dientes"».

“La Fraternidad es un recurso imprescindible”

Unas 2.500 personas son beneficiarias del reparto de comida de la institución en Avilés

La Fraternidad de Francisco en Avilés, gestionada por la Orden Franciscana Seglar y Mensajeros de la Paz Asturias, ha visto reconocida su labor solidaria con sendos premios de la Asociación Pedro Menéndez y la Cofradía del Colesterol Bueno. Una vocación de ayuda a los más desfavorecidos que comenzó en 2017 y de la que nos ha hablado el presidente de la Orden, Agustín Albuerne.

¿En qué consiste su labor?

Es una iniciativa de Iglesia en salida con la que buscamos acercarnos a las periferias existenciales, a todas esas personas que están en situaciones de vulnerabilidad y sufrimiento. El objetivo es acoger, consolar, animar y en definitiva la promoción de quienes están en mayor riesgo de exclusión y soledad. El sufrimiento tiene muchas caras y ahí queremos estar porque todos los esfuerzos son pocos. Por eso es necesario poner en valor el trabajo de escucha y acompañamiento: hay una cuota alta de tristeza y desesperación agravada además por lo que estamos viviendo que destroza por completo hogares y ahonda aún más en esos sentimientos. Somos la puerta de los más pobres que necesitan ayuda y consuelo.

¿Cómo ha evolucionado la situación estos meses?

En verano se notó una cierta atenuación, pero ahora mismo lejos de reducirse la demanda de atención estamos con un repunte importante. Las expectativas no son muy positivas y la gente está preocupada. Cuando la Fraternidad tomó la decisión de atender el espacio vacío de la Cocina Económica, que no hay en Avilés, empezamos con 25 o 30 menús diarios y hemos llegado a los 200 día con una media de 120 a 130. En este caso hablamos sobre todo de personas que están en la calle o que viven en infraviviendas en ruinas sin agua ni luz. Aparte tenemos un programa de lotes de comida con el que atendemos a 840 familias. En el último reparto realizado con la ayu-

da de la Unión Europea se distribuyeron 52 toneladas. Una cantidad que puede parecer mucho, pero cuando se habla de 2.500 personas beneficiarias ya no lo es tanto. También gracias a Dios se constata el corazón de la sociedad que responde y muestra su solidaridad.

¿De qué manera lo hace?

Todos los días hay testimonios de personas que se quitan algo a sí mismas para donar-

bre o personas que están muy solas. Ojalá no tuviésemos que estar ahí, pero nuestra presencia es muy necesaria, si la Fraternidad tuviese que cerrar un día sería un drama humanitario en nuestro entorno. Somos un recurso imprescindible. Por otro lado, la frecuencia con la que nos visitan es muy alta y así te permite identificar rápidamente necesidades. Trabajamos mucho en red con otras entidades, algo nos refuerza a todos y per-



A la derecha, Agustín Albuerne junto a voluntarios de la Fraternidad de Francisco.

mite también descubrir problemas. Por ejemplo, tenemos personas que viven solas y están en tratamientos de quimio o radioterapia y la intervención en ese caso va función de los ciclos de tratamiento. Requiere una gestión dinámica. U otras iniciativas como el programa de alfabetización porque aunque parezca increíble todavía hay perso-

¿Con qué situaciones se encuentran?

nas con dificultades para leer y escribir. La primera donación es el tiempo el cariño y la generosidad de los voluntarios y su esfuerzo por derramar ternura, compasión y paciencia. Además del compromiso de particulares, empresas y entidades como las fundaciones Banco de Alimentos o Alimerka y pequeños negocios de barrio que nos ayudan todos los días.

bre o personas que están muy solas. Ojalá no tuviésemos que estar ahí, pero nuestra presencia es muy necesaria, si la Fraternidad tuviese que cerrar un día sería un drama humanitario en nuestro entorno. Somos un recurso imprescindible. Por otro lado, la frecuencia con la que nos visitan es muy alta y así te permite identificar rápidamente necesidades. Trabajamos mucho en red con otras entidades, algo nos refuerza a todos y permite también descubrir problemas. Por ejemplo, tenemos personas que viven solas y están en tratamientos de quimio o radioterapia y la intervención en ese caso va función de los ciclos de tratamiento. Requiere una gestión dinámica. U otras iniciativas como el programa de alfabetización porque aunque parezca increíble todavía hay perso-

¿Cómo se puede ayudar a la Fraternidad?

Necesitamos más voluntarios, los que tenemos ahora mismo hacen una labor increíble: son extraordinarios.

“Si tuviésemos que cerrar un solo día sería un drama humanitario en nuestro entorno”

En nuestro caso nos vendría bien ayuda a la hora de planificar porque para dar de comer a 130 personas al día es necesaria mucha planificación de cara a poder

distribuir los recursos que tenemos. Por eso necesitamos apoyo tanto en alimentos como en corazón y tiempo: toda ayuda es bienvenida.

Librerías
Diocesanas

OVIEDO

c/ San José, 5 (Dentro de la Casa Sacerdotal) • Teléf. 985 22 56 98
libreria.diocesana@iglesiadeasturias.org

Horario: Lunes a viernes: de 9,30 a 13,30 h. Sábados: 10,00 a 13,30 h.

GIJÓN

c/ Cabrales, 37 (junto iglesia San Lorenzo) • Teléf. 985 35 89 45
diocesana@iglesiadeasturias.org

Horario: Lunes a viernes: 9,45 a 13,30 h. y de 16,30 a 20,00 h.

Sábados: 9,45 a 13,30 h.

HACEMOS ENVÍOS